

¡BUEN CAMINO!

**Impresiona desearse mutuamente
un "¡buen Camino!"
con otros peregrinos que no conoces**

El curso 2011-2012 ha sido el primero que asumimos el compromiso directo de formar a las voluntarias que el curso 2012-2013 van a estar en Panamá tras la firma del acuerdo de colaboración entre el programa internacional de voluntariado "Weltwärts" y nuestra asociación. En concreto Judith Schnurr y Elena Fenchel, que desde el 7 de agosto ya están en Panamá, han hecho los 15 días de formación obligatorios antes de su partida con nosotros. Además de ellas, también están desde final de julio en Perú Anne Laible y Lara Hönig, dos voluntarias del instituto Robert-Bosch-Gymnasium en Langenau. La formación de Anne y Lara se ha llevado a cabo a través del BDKJ (Bund der Deutschen Katholischen Jugend), una especie de delegación de Juventud del Obispado de Rottenburg-Stuttgart, con quien firmamos un convenio de tres años.

La experiencia de los años precedentes nos ha enseñado que es importante establecer un vínculo más personal con nuestras voluntarias. Este deseo lo concretamos con la idea de hacer 8 días de formación haciendo juntos parte del Camino de Santiago en España. Nos interesaba priorizar la convivencia y la naturaleza, así como los vínculos con España, por el idioma y nuestra asociación hermanada "Clam per la Dignitat". Del 23 al 30 de mayo pasado Anne, Lara, Elena, Judith junto con el equipo de formación formado por Stephanie Wildenberg, Anne Wittmann y el que escribe, cogimos la mochila y volamos de Stuttgart a Bilbao. Nuestro objetivo no era hacer largas caminatas diarias ni llegar a Santiago, pero sí que nos sentíamos peregrinos. Con una media diaria de unos 16 kilómetros hicimos varias etapas del Camino

editorial

del Norte. Dormimos en Pobeña, Castro Urdiales, Laredo, Noja, Güemes y Santander. Todas las tardes teníamos tiempo para llevar a cabo la formación ya programada desde Alemania y también preparada por las mismas voluntarias. El último día fuimos hasta Durango para ser acogidos por el diácono Gonzalo Eguía Cañón y su familia. Hicimos noche en el monasterio de las Clarisas de la localidad. Pudimos compartir la tarde con jóvenes de Durango así como con Leire Sarachaga, amiga nuestra y traductora habitual del boletín. Fue un final bonito de una semana inolvidable.

En estos días de Camino tuvimos tiempo para andar en silencio, para dialogar, para reír, para comer juntos y también para conocer a otros peregrinos. El saludo entre los peregrinos es muy sencillo: "¡buen Camino!". Impresiona desearse mutuamente un "¡buen Camino!" con otros peregrinos que no conoces. Impresiona hacer una experiencia tan sencilla pero tan profunda como compartir con otras personas la sencillez y la grandeza de la vida: todos estamos en camino, todos anhelamos ser más y mejor en humanidad, en amor. Después de esta primera experiencia queremos que estos 8 días de convivencia en el Camino de Santiago en España formen parte del programa ordinario de formación de nuestros voluntarios.

En este número encontraréis un interesante artículo de Lluís Serra Llansana así como la presentación de las cuatro voluntarias que este curso 2012-2013 están en Perú (Anne y Lara) y en Panamá (Judith y Elena). ¡Buen Camino!

Édison Fañanás Lanau

SUPERAR EL DESENCANTO

Distinguir lo permanente de lo transitorio, la verdad del engaño, el amor del egoísmo, la libertad de la esclavitud, Dios de la idolatría

Vivimos una época de desencanto. La crisis actual, a todos los niveles, lo acentúa. Las grandes esperanzas se han marchitado. Los grandes relatos han perdido consistencia y sólo queda espacio para la anécdota. Los monoteísmos se han cuarteado y se han roto en mil pedazos de idolatrías sin límite. Las luchas políticas y sociales se revelan inoperantes. Sus logros se desmoronan a la primera de cambio. La decepción y la desilusión surgen por doquier. La esperanza pierde sus argumentos. El estado del bienestar se hunde en las arenas movedizas. Los hombres y mujeres vagan en sus vidas sin el sentido que les proporciona trabajar por una causa justa. Mientras, muchas personas se distraen con los aparatos tecnológicos y transitan por las redes sociales en una búsqueda difusa sin saber bien qué.

En una entrevista radiofónica, el conductor del programa me preguntó qué se podía hacer para superar el desencanto. Le respondí: "Primero hay que saber por qué una persona se ha encantado por alguna cosa y qué ha pasado para que se haya producido el des-encanto". Se llega a la decepción cuando alguien se encanta por lo secundario, lo superfluo, lo transitorio, lo banal. En este caso, tarde o temprano se cae en el desencanto porque nada intrascendente puede ofrecer algo que llene de sentido la vida. Ocurre, a veces, que alguien se puede encantar por proyectos que valen la pena y pone en ellos muchas expectativas. Entonces, si éstas no se cumplen, llega la desilusión. El desencanto proviene, en esta ocasión, de la manera de afrontar las situaciones de la vida. Se paga un precio por la pérdida de realismo. Los demás no tienen la obligación de complacernos en la realización de nuestros sueños personales. Finalmente, si una persona se encanta por lo esencial y

pensamientos

lo afronta con entrega sin buscarse a sí mismo nunca puede llegar el desencanto.

¿Qué realidades gozan de este marchamo esencial? Si alguien se encanta por la belleza física de una persona, acaso con el paso del tiempo caiga en el desencanto cuando los rasgos vayan perdiendo frescura o por cualquier otra razón. El protagonista de la película *Damage* [Herida] de Louis Malle (1992) destruye su familia y arruina su carrera al apasionarse por la novia de su hijo. Cuando todo está perdido, expresa su último recuerdo: «Sólo la vi una vez más. La vi por accidente en el aeropuerto, cambiando de avión. Ella no me vio. Estaba con Peter. Llevaba un niño. No era distinta de las demás». La última frase es demoledora. ¿Valía la pena haberse encantado de este modo para que lo echara todo a perder? En cambio, encantarse por la belleza, sabiendo rastrear sus huellas por doquier, nunca conduce a la decepción. Se trata de saber distinguir lo permanente de lo transitorio, la verdad del engaño, el amor del egoísmo, la libertad de la esclavitud, Dios de la idolatría. Lo primero cautiva cuando se llega al fondo. Lo segundo atrae mientras funciona, pero tarde o temprano se cae en el desencanto, que tiene todos los ingredientes de una pérdida. Hay que hacer un duelo. Como san Francisco de Borja que, al descubrir los efectos de la muerte en la emperatriz Isabel de Portugal, exclamó: «Nunca más servir a un señor que se pueda morir». Abrirse a las realidades que proporcionan sentido a la vida es un modo de vacunarse contra el desencanto. Las tentaciones de las promesas fáciles siempre acechan. La publicidad, como los encantadores de serpientes, sabe cómo seducirnos y apresarnos en sus redes. En cambio, lo esencial tiene el sello de la eternidad, frente a lo cual no hay desencanto posible.

Lluís Serra Llansana
("Catalunya Cristiana", 13/05/2012,
con permiso del autor)

UN AÑO ESPECIAL ANTE MÍ

Las voluntarias 2012-2013 se presentan

ELENA (PANAMA)

Me llamo Elena Fenchel y tengo 19 años. Suelo vivir en un pequeño pueblo de la Selva Negra, donde realmente me siento en casa. Por el momento estudio en un Instituto de Economía y al final de Junio haré mi prueba de Selectividad. A partir de principios de Agosto pasaré un año en la capital de Panamá enviada por la asociación Claim for Dignity para colaborar con la institución de los Mercedarios del Chorrillo. Siempre he admirado a aquellas personas que renuncian a las comodidades y a las seguridades de la cultura occidental para vivir y dedicarse activamente a otras personas in situ. Ahora me parece ser el punto adecuado para emprender la marcha a un país extranjero con una cultura e idioma diferentes donde aportar mis cualidades y a la vez, para aprender cosas nuevas. Ante mí tengo un año donde puedo dedicar mi tiempo a proyectos, a poder realizar ideas o simplemente regalarlo a otras personas, lo que me alegra enormemente. Con el conocimiento y la confianza en el hecho de que también en la lejanía me acompaña y me guía mi padre celestial, me gustaría poder enfrentarme a nuevos desafíos, corregir mis puntos de vista, asumir posibles decepciones así como temores y morriña, dejarme inspirar, y sobre todo, llevar un poco de amor al mundo.

JUDITH (PANAMA)

Mi nombre es Judith Schnurr, tengo 19 años y hace poco he superado con éxito mi prueba de Selectividad. Vivo en Schlaitdorf, una pequeña localidad entre Tübingen y Nürtingen, allí nací, me crié y pasé una infancia muy feliz. Después de dejar atrás el capítulo de la escuela, tengo muchas ganas de emprender nuevos caminos y conocer otras partes del mundo. Por eso espero comenzar pronto mi voluntariado en Panamá en Agosto del 2012. En la institución de los Mercedarios del Chorrillo en Ciudad de Panamá viviré y trabajaré un año entero. Creo que esta experiencia es muy enriquecedora y que puede marcar mucho la personalidad de un ser humano. Entretanto, Agosto y el vuelo se aproximan cada vez más y esto despierta en mí a menudo sentimientos muy contradictorios. Por una parte significa este año un paso hacia la incertidumbre de ir a un país totalmente nuevo con una cultura y una lengua distintas. Además, este paso implica que tendré que dejar a todos mis amigos, mis relaciones y mi familia durante un año, lo que con seguridad me costará trabajo. Por otra parte, me dirijo a este nuevo comienzo increíblemente alegre y esperanzada. Me alegra el poder conocer la forma de vida y la cultura de Latinoamérica y ver cómo viven las personas en otras partes de la Tierra. Me alegra poder vivir ese tiempo sin los estándares de vida europeos, anexionarme a una comunidad totalmente



Judith, Lara, Anne y Elena (de izda. a dcha.) en el Camino de Santiago en España

experiencias

distinta y entablar nuevas amistades. Además quisiera aportar algo con mis habilidades, y sobre todo, estar ahí para los niños y adolescentes de la institución de los Mercedarios del Chorri- llo, que provienen a menudo de condiciones difíciles. ¡Estoy expectante por ver los desafíos, experiencias y circunstancias que me esperan en Panamá!



Elena y Judith (derecha) con las chicas de la residencia

LARA (PERU)

Hola, soy Lara Hönig y tengo 19 años. Este año he escrito mi prueba de Selectividad en el instituto Robert-Bosch en Langenau y a partir de Julio viviré un año en Arequipa, Perú, para hacer un voluntariado. Me entusiasme de inmediato al participar del proyecto de colaboración de nuestro instituto en Alemania con la escuela primaria I.E. Villa Independiente en un barrio pobre de Arequipa. Ya que tras la prueba de Selectividad siempre quise marcharme al extranjero y hacer algo que tuviera sentido –porque me gusta trabajar con niños-, me alegro enormemente de que llegue el año que viene, y tengo mucha curiosidad por las experiencias que viviré allí, por las personas que conoceré y por la cultura extranjera que viviré...

ANNE (PERU)

Hola, me llamo Anne Laible y tengo 18 años. Estoy actualmente haciendo mi prueba de Selectividad en el instituto Robert-Bosch de Langenau y a partir de Julio viviré por un año

octubre - diciembre 2011 (publicado diciembre 2012)

experiencias

en Arequipa, Perú, para realizar un voluntariado. El consejo del alumnado del instituto Robert-Bosch mantiene desde el año 2008 una colaboración escolar con una escuela en Arequipa, y además mantiene allí un comedor que supervisa la ONG Claim for Dignity. A través de mi compromiso con el consejo del alumnado he podido conocer intensamente el proyecto y quisiera apoyarlo incondicionalmente pasando un año allí. Además, me gusta mucho trabajar con niños, que será la mayor parte del trabajo en Perú. Por eso he enviado mi solicitud para ese puesto. Siento mucha curiosidad por la cultura peruana, las personas de allí y por las nuevas experiencias que me esperan. Me alegro de que llegue este año impresionante y de poder experimentar esta cultura de primera mano.



Anne (izda.) y Lara reparten el desayuno en la escuela Villa Independiente

Traducciones: Rocío Montero

Edita Clam per la Dignitat

Dipòsit legal: B-21.861-2004

C/Pare Miquel de Sarrià 8

E-08034 Barcelona

Tel. (+34) 932 039 772

Registre Assoc. Generalitat:

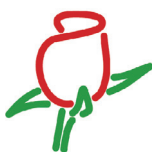
Núm. 27.209, sec. 1a de Barcelona

NIF: G-63.112.189

C/c: 3025-0004-33-1433212631

clamdignitat@clamdignitat.org

www.clamdignitat.org



info@evivo.org

www.evivo.org

evivo e.V.

eingetragener gemeinnütziger Verein

Kähnerweg 8

D-72072 Tübingen

Te.: (+49) (0)7071 / 5683533

Kontonummer: 7024710500

GLS Bank (BLZ 430 609 67)

Vereinsregister Nr. 1870

Amtsgericht Tübingen